

“Would this be of your interest?” Reyner Banham’s Seminars in Argentina and the Debate About Environmental Control in 1968

“*Would this be of your interest?*”
Los seminarios de Banham en Argentina y el debate sobre el control ambiental en 1968

investigación
pp. 118-125

Claudia Shmidt

Resumen

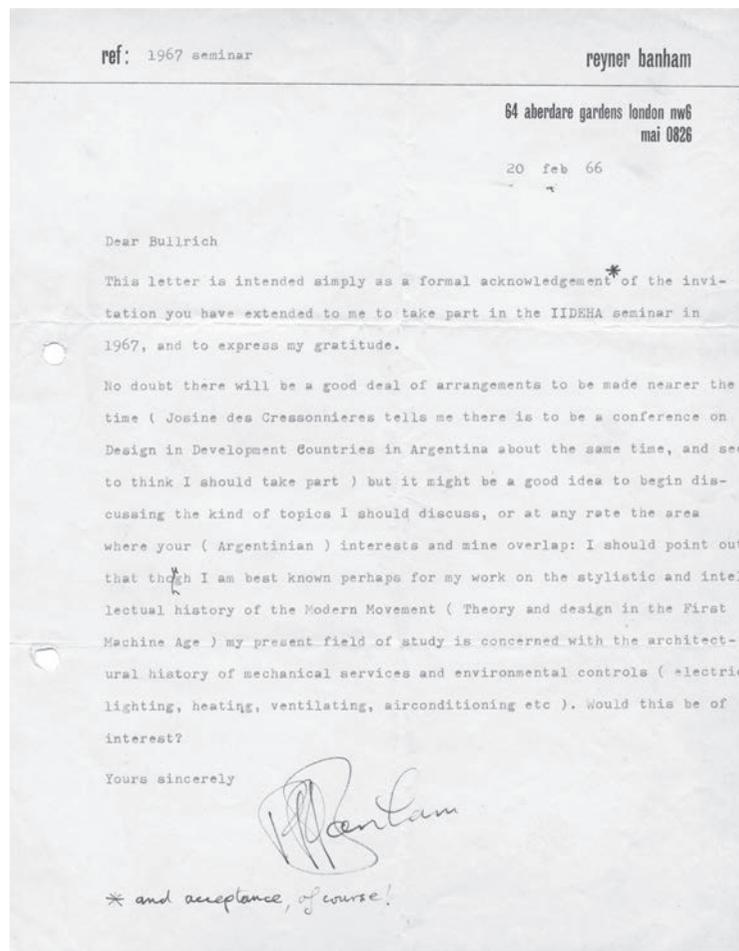
Las conferencias de Banham en Argentina anticiparon su libro *The architecture of the well-tempered environment*. Los seminarios muestran la apertura del debate entre las nociones de control climático y entorno, y aquéllas distintas que propondrá Maldonado, como ambiente humano y ecología.

Palabras clave: Reyner Banham, Tomás Maldonado, Francisco Bullrich, Marina Waisman, control ambiental, ecología

Abstract

Reyner Banham’s seminars in Argentina prefigured his book, *The Architecture of the Well-Tempered Environment*. His lectures show the early stages of the debate between the ideas of climate control and environment and the ones proposed by Tomás Maldonado such as human environment and ecology.

Keywords: Reyner Banham, Tomás Maldonado, Francisco Bullrich, Marina Waisman, environmental control, ecology



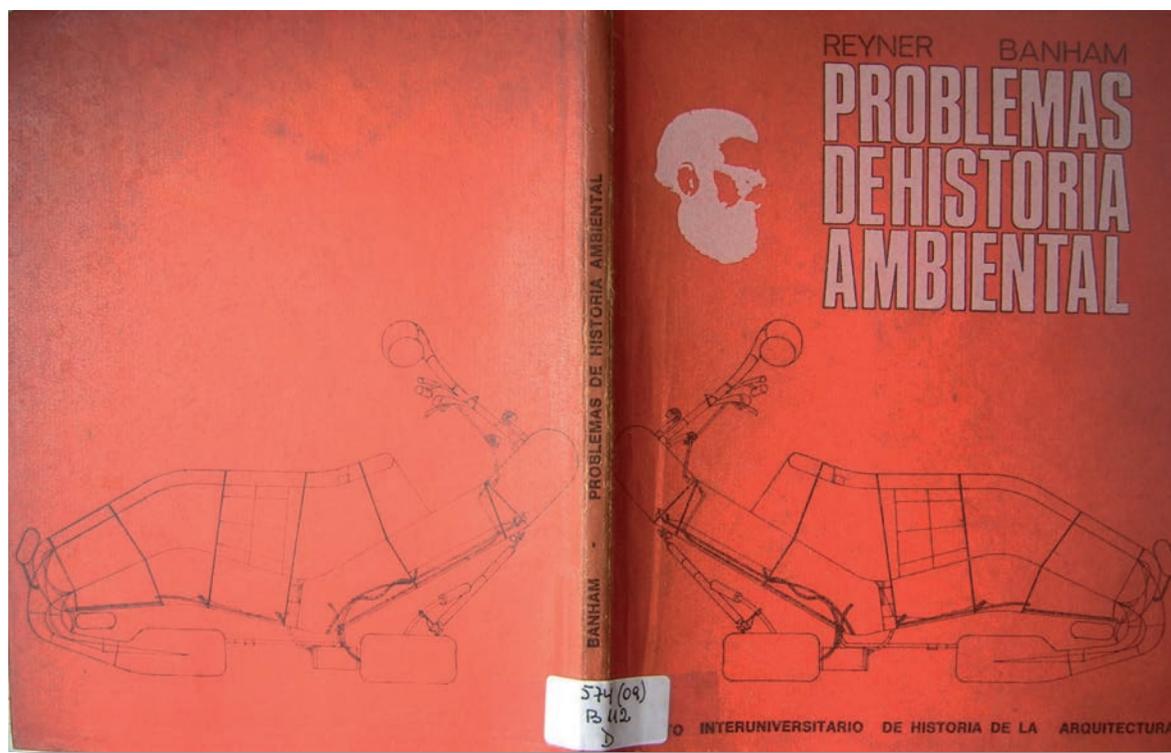
Carta de Reyner Banham a Francisco Bullrich, 20 de febrero de 1966. Fuente: Archivo Francisco Bullrich, Biblioteca Universidad Torcuato Di Tella (AFB/BUTDT)

En la carta de aceptación a la invitación para dictar un seminario en Argentina, Reyner Banham le sugería a Francisco Bullrich el tipo de temas que le gustaría debatir:

I should point out that though I am best known perhaps for my work on the stylistic and intellectual history of the Modern Movement (Theory and Design in the First Machine Age) my present field of study is concerned with the architectural history of mechanical services and environmental controls (electric, lighting, heating, ventilating, airconditioning, etc.) Would this be of your interest?'

Fechada el 20 de febrero de 1966, la visita del crítico inglés se concretó un par de años después, cuando llegó al país a impartir siete clases y seis sesiones de debate, entre el 28 de junio y el 5 de julio de 1968. Su cambio de tema produjo cierta expectativa en los miembros del Instituto Interuniversitario de Historia de la Arquitectura (IIDEHA), organizadores del evento. La importancia de las conferencias que Banham dictó en las ciudades de Córdoba y Rosario, en Argentina, radica en su carácter preliminar: en esos momentos se encontraba terminando el libro *The Architecture of the Well-Tempered Environment*, que saldría al año siguiente.

Un repaso por esas clases y debates –algunas de cuyas grabaciones fueron traducidas y publicadas y otras se conservan sólo en manuscrito– permite plantear el punto de partida de las posturas que, hacia fines de los años sesenta y primeros de los setenta del siglo xx, dividieron las aguas entre entorno y control climático. Un giro teórico que, *a posteriori*, encontrará como uno de sus adversarios al argentino Tomás Maldonado. El flamante exdirector de la Hochschule für Gestaltung (HfG) de Ulm esgrimirá, desde una posición cultural diferente, otras categorías: las de ambiente humano y ecología. Ideas que publicó apenas unos meses después que Banham, con el título *La speranza progettuale. Ambiente e società*, y que, a mediano plazo, pondrán en crisis la noción más optimista de control ambiental.



Reyner Banham, *Problemas de diseño ambiental* (Buenos Aires: IIDEHA, 1969). Portada

La invitación

El primer contacto para formalizar la invitación a Banham lo estableció Bullrich en su carácter de fundador del IIDEHA.² El instituto, creado en 1957 con sede en Córdoba, tuvo como objetivo la formación de docentes de historia de la arquitectura, dada la necesidad de incorporar profesores investigadores especializados. Bullrich sostenía que había que poner estos estudios a tono con los aportes de la moderna crítica de arquitectura. El IIDEHA –que reunía docentes de varias universidades nacionales–, más allá de las tensiones y diferencias de puntos de vista internos, promovió el desarrollo de los estudios de la arquitectura moderna y de las arquitecturas producidas en América Latina, antes y después de la conquista europea. Se había propuesto invitar anualmente una figura internacional, y se logró una secuencia de visitas que, hasta la llegada de Banham, ya reunía la presencia de Nikolaus Pevsner, quien inauguró la lista de visitantes en 1960, seguido entre otros por Giulio Carlo Argan (1961), Joshua Taylor (1963), Fernando Chueca Goitia (1964) y Vincent Scully (1965).

Banham recibió la invitación mientras gozaba de una beca de investigación en Estados Unidos, otorgada por la Graham Foundation, que cubría

desde 1964 hasta 1966, aunque su libro lo escribirá luego en Londres; su año de composición sería en 1967:

This letter is intended simply as a formal acknowledgement (and acceptance, of course!!) of the invitation you have extended to me to take part in the IIDEHA seminar in 1967 and to express my gratitude.

No doubt there will be a good deal of arrangements to be made nearer the time (Josine des Cressonnières tells me there is to be a conference on Design in Development Countries in Argentina about the same time, and seems to think I should take part).³

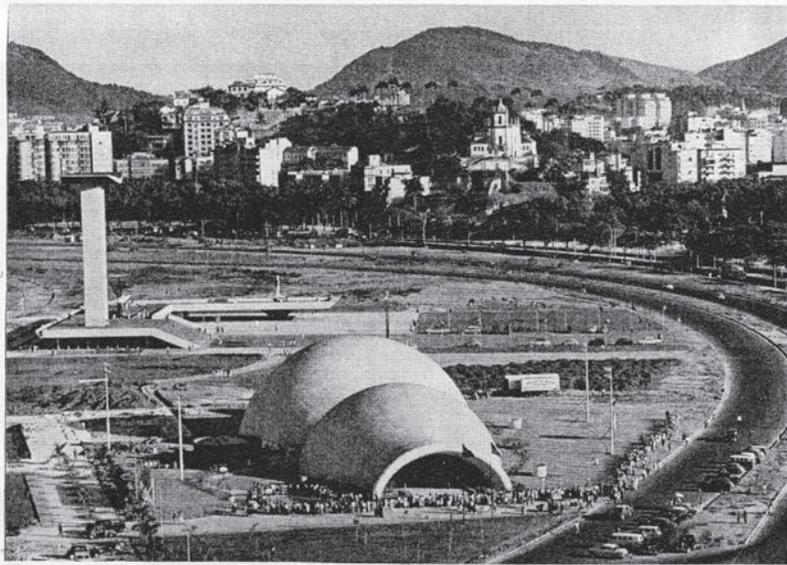
Se refería a una conferencia que finalmente se realizó en 1968 y a la que no sería invitado, patrocinada por la Unesco –a través de la gestión de Gui Bonsiepe, que era asesor de esa entidad– y organizada por el ICSID (International Council of Societies of Industrial Design). En esos años, la diseñadora belga Josine des Cressonnières era la secretaria general. Es interesante notar que Banham no formó parte del *board*. En cambio Maldonado, además de ser miembro desde 1966, presidió el organismo entre 1967 y 1969.

Aquel evento fue el Seminar of Industrial Design Education in Latin America organizado en Buenos Aires. Los oradores fueron: Maldonado – en su carácter de presidente–, Misha Black (Reino Unido), Arthur Pulos (EUA), Roger Tallon (Francia), Limari Tapiovara (Finlandia), Josine des Cressonnières (Bélgica), Alexandre Wollner (Brasil), Teresa Gianella Estrems (Perú) y Basilio Uribe (Argentina).

La gestión de la visita de Banham a Argentina pasó a cargo de Marina Waisman, pues Bullrich estaba preparando su seminario sobre arquitectura en América Latina que dictó entre agosto de 1966 y febrero de 1967 en la Universidad de Yale, invitado por Vincent Scully. De esas clases surgirá en 1969, *New Directions in Latin American Architecture*, publicado por George Braziller, al mismo tiempo que saldría el libro de Banham editado por la University of Chicago Press.

Waisman era la secretaria del IIDEHA y una historiadora y crítica de notable incidencia. Finalmente, el seminario se concretó entre la última semana de junio y la primera de julio de 1968, días que coincidieron casualmente con la continuidad de las manifestaciones en París del “mayo francés”. Poco antes de la llegada, Waisman le escribía a Bullrich:

Victor Lundy y Walter Bird, United States Energy Comission, Teatro inflable en Río de Janeiro. Reyner Banham, *The Architecture of the Well-Tempered Environment* (Chicago: University of Chicago, 1969), 272



Lundy, Bird and the consulting engineers, is not easy to fix, but the result remains virtually the only air structure to date with any pretensions to architectural sophistication.

It is also technically sophisticated and complex, employing—as all but the most elementary air-domes must do—a number of techniques to ensure structural stability. Thus, the open porches, being outboard of the revolving doors which act as air-locks to maintain the general support pressure within, must be supported by some other means, and are in fact pure inflated structures, air balloons kept rigid by internal pressure, rather than supported on a cushion of air. The main volume—some 230 feet long, fifty feet to

United States Atomic Energy Commission Portable Theatre, 1959, by Victor Lundy and Walter Bird; exterior.

272

Si bien este punto de vista es el mismo que publicó luego en su libro, interesa notar la diferencia que marcó respecto de lo que Giedion denominaba “lo típico”. Para el inglés, Giedion no distinguía las ciencias ambientales, y además entendía que la historia debía concentrarse en los aspectos típicos, que eran los importantes, los que representaban la arquitectura de época, y abandonar lo superfluo. “En cambio yo me atengo a la significación en inglés: lo común, lo convencional”.¹¹

Banham organizaba su trabajo como *case studies*, con reminiscencias de los ideados por John Entenza, entonces director de la Graham Foundation. Durante tres jornadas presentó el edificio Larkin y el Royal Victoria Hospital; el teatro inflable de Victor Lundy y la arquitectura de la luz, desde Paul Scheerbart hasta Las Vegas. En los dos primeros ejemplos no hay mayor novedad respecto de lo que publicará después. Explicitaba las distinciones entre “atmósferas interior y exterior” y ponderaba el aire acondicionado para el confort humano con un vocabulario convencional, breves menciones al *milieu* y un sentido del *environment* más cercano

a la noción de *atmosphere* (literalmente: esfera de aire que rodea algo). En los últimos, elogió a Scheerbart junto a los futuristas italianos, aunque lamentaba que no hubieran tenido más en cuenta el impacto de la electricidad. En cambio, la más novedosa fue la quinta sesión:

La clase de esta mañana tendrá algo de experimento y algo de primicia mundial. Honestamente, no creo que ningún otro historiador general como yo haya dado anteriormente una charla sobre la historia de las estructuras inflables. De modo que dentro de unos años quizás podremos decir orgullosamente: yo estuve allá, en Córdoba, en la mañana del 3 de julio, o quizás dentro de unos años olvidemos completamente este asunto.

Ha sido en el transcurso de este año que se ha modificado la actitud de los profesionales arquitectos y por lo tanto de los historiadores de la arquitectura hacia las estructuras inflables. Hubo en abril de este año una gran exposición en París organizada por el grupo Utopía bajo el título de “Estructuras Inflables”.¹²

En realidad, la exposición *Structures Gonflables*, tuvo lugar entre el 1 y el 28 de marzo en el Musée d'Art Moderne de la Ville de Paris. Si se recuerda que Banham estuvo en Argentina a fines de junio y principios de julio, cabe preguntarse por qué no mencionó los sucesos del "mayo francés". Más allá de la coyuntura política, estaba concentrado en su libro. En abril, había publicado un artículo en *Arts and Society* sobre el tema de la presión de aire como tipo de energía.

En la conferencia destacó que los inflables existían sólo mientras se les aplica energía, razón por la cual eran importantes desde la perspectiva histórica. Luego de una extensa descripción de su uso durante la Segunda Guerra Mundial, decía que apenas podía dar como referencia un artículo del *Architectural Review* de 1963 de Robin Boyd titulado "Under Tension" y un libro del ingeniero alemán Frei Otto sobre estructuras en tensión en general.

Respecto del teatro de Lundy –y de Walter Bird–, describió primero varios casos anteriores de los que pocos podrían ser llamados arquitectura, pues no consistían en la realización o creación de espacios útiles, simbólicos o psicológicos para la habitación humana. Pero "un aspecto muy interesante y digno de estudio es esta estructura, una de las más antiguas estructuras inflables del mundo –pues data de 1959– que fue precisamente pensada como arquitectura diseñada por un arquitecto". Recordaba que había sido creado para las autoridades americanas de energía atómica. Asimismo, planteaba como un "problema nuevo" la arquitectura que carece de un lugar propio. En este caso "para mí es el teatro de Río de Janeiro, pero para otros es el de Dublín o el de Stuttgart. Donde quiera que esté sigue siendo el mismo edificio".¹³

Confesó que cuando escribió "A home is not a house", nunca había entrado a ninguna estructura inflable, por lo que ese artículo fue pensado desde el punto de vista de la razón y no de la experiencia. Justificaba que allí hablaba de la transparencia, la transportabilidad y la facilidad de erección, pero no de lo que sucedía en su interior: "lo leí y discutí con un productor de televisión inglés, que les agrada saber que nació en Argentina, su nombre es Julian Cooper y sus padres aún viven en Tigre".¹⁴ Relató algunas experiencias personales en la vivencia de cúpulas inflables y en su diseño y montaje –entre otros para un set de televisión y para un performance en un festival estudiantil con alumnos de la *Architectural Association*, la cual, con la carga de electricidad estática debida al plástico, producía efectos lumínicos alucinantes–, y concluía: "nada mejor que la experiencia personal para demostrar que el problema del inflado de una cúpula de esta naturaleza no es el de mantener la presión sino simplemente conservar un volumen de aire en el interior".¹⁵

La última conferencia, "¿Cómo escribiremos la historia ambiental?" la definió como un *talking head-show* de televisión. Sin embargo, el tema derivó en el elogio de la arquitectura indeterminada de John Weeks. Estaba convencido de que había que aplicarla y aceptar que la función del arquitecto es construir para el futuro desarrollo y la futura historia del edificio, cuando el

cliente haya tomado posesión y lo habite.¹⁶ Se le preguntó si había que cambiar la enseñanza según las recomendaciones de la Conferencia Mundial de Lausanne sobre energía, para mejorar los dispositivos naturales de control climático. La respuesta fue inquietante:

La impresión que yo tengo de la conferencia de Lausanne, aunque no he leído detalladamente el informe, es que fue dominada, de un modo inevitable, por expertos de países que tienen escasez de energía. No todos los países del mundo tienen escasez de energía en este momento; en realidad, algunos tendrán en el futuro un exceso de ella [...] Pero aún aquí no hay necesidad de alarmarse por el futuro inmediato, ni siquiera a largo plazo [...] los artefactos actuales que transforman la energía para el control ambiental mejoran y se hacen más pequeños y eficientes.¹⁷

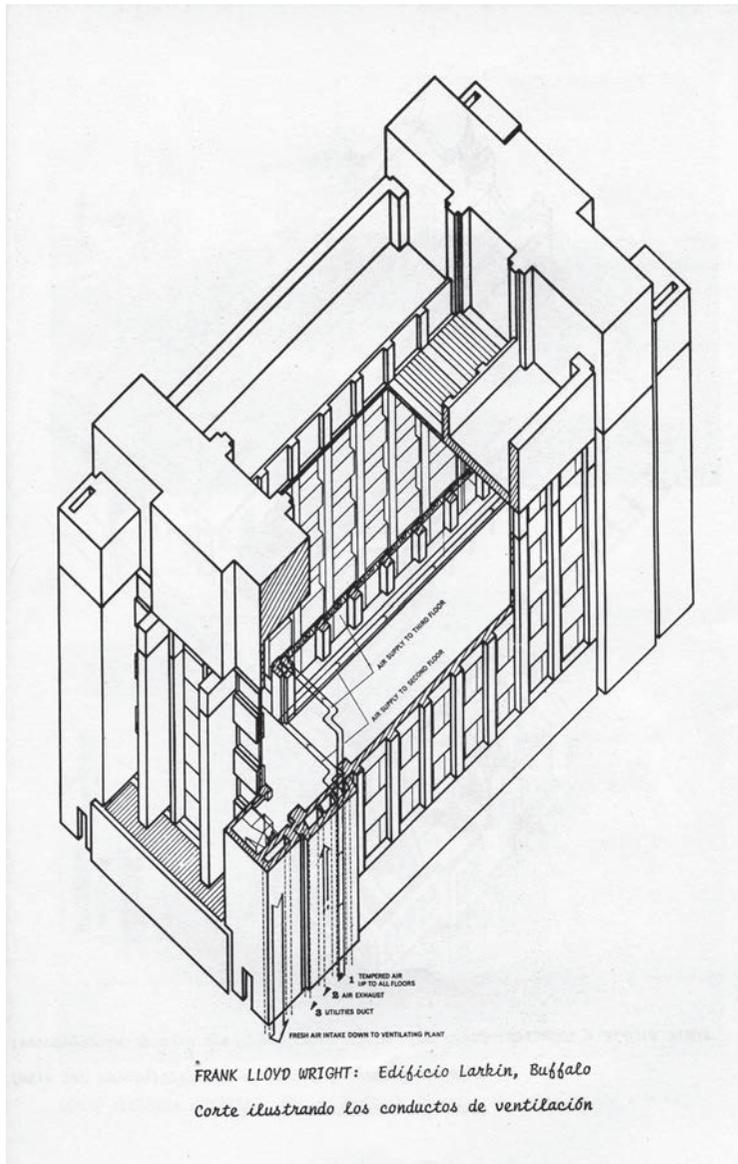
Un debate abierto

Luego de su visita, Waisman se preguntaba si podría tomarse el problema del control ambiental como núcleo de una teoría general sobre el significado de la arquitectura.

[...] digamos en resumen que el punto esencial del seminario, aquél en cuya "propaganda" se halla Banham empeñado ahora, es indudablemente el "ambientalismo", esto es, la necesidad de pensar la arquitectura sobre la base de las posibilidades que la técnica –entendida esencialmente como uso de la energía– ofrece al arquitecto para un perfecto control del ambiente humano; y en lo que se refiere al historiador, el estudio de edificios conocidos y anónimos desde este mismo punto de vista, lo que implica una gran ampliación para el acervo de la tradición de la arquitectura moderna. La importancia que él mismo asignó a su clase sobre la historia de las estructuras inflables dentro de la historiografía de la arquitectura nos da una pauta clara de su orientación.¹⁸

Lo que Waisman rescató de los seminarios no fue en realidad el "ambientalismo", un tema "que pudo parecer un tanto árido y limitado, sobre todo al mantenerse, como se ha dicho, en un estadio esencialmente descriptivo", sino los nuevos enfoques para construir otro canon.

Una primera conclusión de las conferencias de Banham en Argentina permite ver que se trataron de un elogio a la mecanización. Su celebración de la energía y su orientación hacia una versión "pop" –como la veía Waisman– o experimental –como la presentaba él mismo–, mostraban su fascinación por los nuevos tipos de formas y la estética de la indeterminación. Ya en la primera conferencia había dejado en claro su desprecio por la mirada filosófica –en la tradición de la *Naturphilosophie*. Igualmente, la sensibilidad perceptiva de Waisman le permitió captar una "especie de humanismo vital nada intelectual, nada sentimental, más bien pragmático y objetivo"; a esa altura, ya ingenuo y romántico.



Frank Lloyd Wright, edificio Larkin. Fuente: Reyner Banham, *Problemas de diseño ambiental* (Buenos Aires: IIDEHA, 1969), 91

Cuando a Banham se le terminaba el periodo de beca de la Graham Foundation, Maldonado —a fines de 1966— obtenía su Visiting Senior Fellow del Council of Humanities de Princeton University. Buena parte de las investigaciones que transitó en ese período tomaron forma en 1970. A pocos meses del libro de Banham, Maldonado publicaba *La speranza progettuale*, traducida a varios idiomas, entre ellos al español por Nueva Visión en 1972, con un corpus de notas agregado de 55 páginas (el texto original contaba con 93).

La rivalidad entre ambos se remonta a los tiempos posteriores a la invitación que el argentino le hiciera para dar una conferencia en la HfG de Ulm en 1959, y continuó por décadas.

El corazón de la discusión original radicaba en la incidencia del diseño industrial sobre la transformación de la vida humana. Con diferencia de unos meses, Maldonado (en su carácter de presidente del ICSID) colocaba a Buenos Aires en el centro internacional del debate por el futuro de la educación orientada al diseño industrial, mientras Banham había ido a Córdoba y Rosario para plantear la reconsideración del uso de las energías que confiaba en la existencia de recursos en un futuro.

Maldonado se basaba en la larga tradición filosófica posthegeliana, cuya preocupación resumía como “hacer más inteligible el papel de la conciencia —y particularmente de la conciencia crítica— ante una realidad ásperamente contingente y situacional”.¹⁹ Pero también afirmaba la importancia de los “aportes revolucionarios de la ciencia ecológica”. Proponía el proyecto como herramienta y reconstruir sobre nuevas bases la confianza en la función transformadora de la racionalidad aplicada, para mejorar el ambiente humano. Para Maldonado, no se trataba de una atmósfera, de un *environment inflatable*, sino de la condición de la vida del hombre, construida por el hombre.

Banham en aquel momento definía el *environment* como una burbuja de aire a presión agradable que brinda la confortabilidad climática (temperatura y humedad) necesaria para el desarrollo de programas constantemente variables. Proclamaba, además, que los inflables como formas derivadas de la presión del aire, no eran siquiera arquitecturas ni podrían ir en dirección de una “estética bella” —aunque consideraba “hermosas” las obras presentadas en París y lo apenaba que el Larkin de Wright no fuera bello.

Maldonado parecía estar en otra sintonía: la clave era comprender desde la filosofía y la historia las diferencias entre *Welt* y *Umwelt*. La noción de “ambiente humano”, desde su perspectiva marxista, implicaba riesgos: “hacer nuestro ambiente y hacernos a nosotros mismos, constituye, filogenética y ontogenéticamente, un proceso único. Pero así como el trabajo por un lado es un factor de autorrealización, por otro es un factor de alienación.”²⁰ En la extensa primera nota al pie aclaraba: los animales tienen un *Umwelt* (un mundo circundante) pero no tienen *Welt* (mundo). El *Welt* humano es un “ambiente-artefacto”. No es descabellado encontrar cierta crítica velada a la prosaica (¿o morfológica?) ilustración de François Dallegret de la burbuja para “A home is not a House”.

De todos modos, estos conceptos, durante esos casi dos años, eran acepciones en construcción. A partir de aquí la ecología, el contexto, el entorno y el confort serán nociones tipificadas. La declaración política de la crisis del petróleo oficialmente aceptada en 1973 opacará y reorientará esta discusión.

El siguiente y último invitado internacional del IIDEHA fue Umberto Eco, quien visitó Argentina en julio de 1970. En el giro hacia la semiótica, la transformación de "entorno" como traducción de *environment* adquirió allí un sesgo simbólico, patrimonialista y popular. Para Waisman, "entorno" pasaría a significar contexto. El debate había quedado abierto.

Luego de este breve repaso de la visita de Banham a Argentina y del posterior cauce que tomó el inicial *environmental control*, si nuevamente el ingeniero inglés le preguntara a los anfitriones, *would this be of your interest?*, es muy probable que al menos Bullrich le hubiera contestado, *I don't think so*. Aunque claro, esto último, no es más que una especulación.

Notas

1. Carta de Reyner Banham a Francisco Bullrich, 20 de febrero, 1966. Archivo Francisco Bullrich/Biblioteca Universidad Torcuato Di Tella (en adelante AFB-BUTDT).
2. Junto con Enrico Tedeschi y Marina Waisman, entre otros.
3. Banham a Bullrich, 20 de febrero, 1966.
4. Carta de Marina Waisman a Bullrich, Córdoba. 14 de junio de 1968. AFB-BUTDT.
5. Bullrich, Alicia Cazzaniga y Clorindo Testa habían ganado el Primer Premio en el concurso para la Biblioteca Nacional en Argentina en 1962. La construcción se iniciaría en 1971.
6. Claudia Shmidt, "A propósito de la 'Posdata americana' de Pevsner", *Block 8* (marzo, 2011): 42-47.
7. Waisman a Bullrich, 1968. Raúl González Capdevila era miembro del IIDEHA, autor del primer libro sobre Amancio Williams (1955). Estudió con Pevsner y desempeñó cargos docentes en distintas universidades.
8. Reyner Banham, "Swiss Architecture by Jul Bachmann; Stanislaus von Moos; American Architecture by Robert Stern; African Architecture by Udo Kultermann; Latin American Architecture by Francisco Bullrich", *The Art Bulletin* 54 (4) (diciembre, 1972), 565.
9. Reyner Banham, *Problemas de historia ambiental*. Seminario 6 (Córdoba: IIDEHA, 1969), 7.
10. Banham, *Problemas de historia ambiental*, 35.
11. Banham, *Problemas de historia ambiental*, 35-38.
12. Reyner Banham, *Tres clases dictadas en julio de 1968 durante el seminario "Aspectos ambientales de la arquitectura moderna"*, IIDEHA, mimeo. Biblioteca FADU. UBA, V-1.
13. Banham, *Tres clases*, V-6.
14. En 1972 Julian Cooper dirigirá el film *Reyner Banham Love Los Angeles*, realizado por la BBC.
15. Banham, *Tres clases*, V-11.
16. Banham, *Problemas de historia ambiental*, 58.
17. Banham, *Problemas de historia ambiental*, 60-63.
18. Marina Waisman, "IIDEHA 68: Reyner Banham", *Summa* 13 (octubre, 1968), 20.
19. Tomás Maldonado, *Ambiente humano e ideología. Notas para una ecología crítica* (Buenos Aires: Nueva Visión, 1972), 17.
20. T. Maldonado, *Ambiente humano e ideología*, 15.

Referencias

- Banham, Reyner. "Swiss Architecture by Jul Bachmann; Stanislaus von Moos; American Architecture by Robert Stern; African Architecture by Udo Kultermann; Latin American Architecture by Francisco Bullrich", *The Art Bulletin* 54 (4) (diciembre, 1972): 565.
- _____. *The Architecture of the Well-Tempered Environment*. Chicago: University of Chicago Press, 1969.
- _____. *Problemas de historia ambiental*. Seminario 6. Córdoba: IIDEHA, 1969.
- _____. "Monumental Wind-Bags", *Arts and Society* 11 (abril, 1968): 762-763.
- _____. *Tres clases dictadas en julio de 1968 durante el seminario "Aspectos ambientales de la arquitectura moderna"*, IIDEHA, mimeo. Biblioteca FADU. UBA, V-1.
- _____. "A home is not a house", *Art in America* 2 (abril, 1965): 70-79.
- Bullrich, Francisco. *New Directions in Latin American Architecture*. Nueva York: George Braziller, 1969.
- Crispiani, Alejandro. "Tomás Maldonado. Projectista". En María Amalia García, editora. *Tomás Maldonado. In conversation*. Nueva York, Caracas: Fundación Cisneros, 2010.
- Fernández, Silvia, "The Origins of Design Education in Latin America: From the HfG in Ulm to Globalization", *Design Issues* 22(1) (invierno, 2006): 3-19.
- Maldonado, Tomás. *La speranza progettuale. Ambiente e società*. Turín: Einaudi, 1970.
- _____. *Ambiente humano e ideología. Notas para una ecología crítica*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1972.
- Shmidt, Claudia, "A propósito de la 'Posdata americana' de Pevsner", *Block 8* (marzo, 2011): 42-47.
- Waisman, Marina. Carta a Bullrich, Córdoba. 14 de junio de 1968. Archivo Francisco Bullrich-Biblioteca Universidad Torcuato Di Tella.
- _____. "IIDEHA 68: Reyner Banham" *Summa* 13 (octubre, 1968): 20.
- _____. *La estructura histórica del entorno*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1972.
- Whiteley, Nigel. *Reyner Banham. Historian of the Immediate Future*. Cambridge: MIT, 2002.

Claudia Shmidt

Arquitecta, doctora en Historia
 Universidad de Buenos Aires
 Profesora e investigadora asociada
 Universidad Torcuato Di Tella, Buenos Aires

✉ cshmidt@utdt.edu